

**La doble vara de medir**

“A nadie le huelen sus peos ni le parecen sus hijos feos”, es el título que se merece esta contribución de hoy, pero ni la angostura del espacio dedicado al mismo, ni el tufillo que desprendería serían estimulantes para una serena reflexión sobre la cuestión ahora. El país que mejor ha descubierto que la paz interior se acrecienta, aunque sea artificiosamente, con la guerra exterior es capaz de crear los procesos de confrontación internacional más inverosímiles gracias, y que me perdonen mis amistades periodísticas, a la manipulación de los grandes medios a través de las empresas, pocas, que los controlan en este mundo globalizado. Discutiremos si es pertinente o no determinada actuación del gobierno bolivariano al respecto de la detención del alcalde de Caracas (yo la condeno, al menos en la forma: no se asemeja en nada a lo que en un Estado de Derecho se hace), pero no seremos capaces de entrar en un diálogo sosegado al respecto de por qué se hace: no hay ningún medio nacional que esté informando del aletargado pero constante entramado de acciones golpistas que se están dando, ahora mismo, en aquel país. Y te lo digo claro, amigo lector: si no lo sabes es porque no quieren que lo sepas; por eso no te lo están contando. El pueblo español es experto en tragarse dobladas las mentiras con las que los EEUU gobiernan allende sus fronteras. Ya nos la colaron hace 118 años con el auto hundimiento del acorazado de segunda clase Maine: la campaña mediática de entonces consistió en afirmar, desde el principio, que «el barco de guerra Maine partido por la mitad por un artefacto infernal secreto del enemigo», según reza la memoria de un tal Vikipedio. De poco valió la inmediata reacción española afirmando que no teníamos nada que ver con aquel turbio y sorprendente hecho: 256 personas murieron en el barco. Éramos “sus enemigos”, no había más que explicar; y como les ha ido bien así, “¡para qué cambiar!”, se dirán ellos.

Ahora con Venezuela pasa lo mismo: “que es el enemigo”... y aquí, como Monedero obtuvo de ellos más de 400 000 € (envidia para algunos, sospecha para todos), pues no hay mucho que explicar. Es más, que la gente se dedique a pensar en esto en vez de saber la verdad de por qué no hay alimentos en los mercados venezolanos o cuál es el programa de La Espe para las próximas elecciones para la capital del Reino, parece lo normal. Mientras, “chino-a-más-de-100”.

Fecha: 18/03/2015

*Enrique de Amo Artero*

*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*